

PRECIO DE SUSCRICION.

EN MADRID.

Por un mes.	4 reales.
Por tres id.	11 »
Por seis id.	21 »
Por un año.	40 »

La suscripcion empieza en 1.º y 15 de cada mes.

ADMINISTRACION Y REDACCION,

Huertas, 10, principal.

Para todo lo concerniente á la Administracion y Redaccion, dirigirse al DIRECTOR DE GIL BLAS.



PRECIO DE SUSCRICION.

EN PROVINCIAS.

Por tres meses, en la Administracion.	15 reales
Por seis id.	28 »
Un año id.	50 »
ESTRANJERO, tres meses.	30 »
ULTRAMAR, un año.	6 pesos.

Sale los miércoles y sábados: venta pública los jueves y domingos.

ADMINISTRACION Y REDACCION,

Huertas, 10, principal.

Toda suscripcion hecha por comisionado costará un real más en Madrid y dos en provincias.

GIL BLAS.

(SEGUNDA ÉPOCA.)

¡PRESENTE!

Ya pareció aquello.

Heme aquí otra vez; ó, como diria Rossi abriendo un palmo de boca y enseñando el dedo índice:—*Eccomi!*

No estoy aquí porque he venido.—No me fui; no he estado ido nunca.—Estaba cansado, descansé, vuelvo á mi puesto.—*Voilà tout.*—(*Velay tú.*)

¿No es verdad que esto parece el principio de un discurso ó de una escena melon-dramática?

Y sin embargo, (*cependant*) no es más que el principio de un programa.

GIL BLAS resucitado!....

Parece mentira,
pero no lo es.

GIL BLAS nace de sus cenizas como el ave-fénix, ó como el ave-chucho.

Esto puede dar lugar á diálogos por el siguiente estilo:

Un ciudadano.—¡GIL BLAS renace! ¡Bueno va!

Otro.—GIL BLAS reaparece. ¿Qué significa esto?

Un caballero.—Así tendremos quien nos quite el mal humor.

Coro de repartidores.—¡Ay! Comamos, comamos, comamos.

Coro de vendedores, (por lo bajo.)—¡GIL BLAS.... á cuatro cuartos!

GIL BLAS.—¡Silensio tutti! Oid, oid, oid.

Y en seguida toma la palabra y exclama:

Señores: Camprodon lo ha dicho: la política es un juego de ajedrez. Yo, (esto no es de Camprodon que es mio) yo me he convencido de que el ajedrez podrá ser un gran juego, pero á mí me da dolor de cabeza y me trae perjuicio; por consiguiente que otro talle. (*Comocion general. Rumores.*)

Si, señores; la literatura es la vida de los pueblos. Ó sino, no hay más que tender la vista por este país de los Quevedos (y de las gafas), de los Calderones (y de los bemoles.) No hay más que pasear la mirada por nuestros teatros y por nuestras librerías, para convencerse de que la literatura representa la prosperidad moral y material de una nacion culta. ¿Están Vds. conformes? Yo tampoco.—Continuemos.

Siendo, pues, la literatura el paraguas de la civilizacion y el techado de la sociedad... (¿eh?) siendo así mismo los asuntos políticos agenos (hoy por hoy) á mi carácter naturalmente bondadoso... me declaro literato, y basta que yo declare que lo soy para que todo el mundo me tenga por tal. Esto es lo que generalmente sucede.

«El distinguido auxiliar de Fomento D. Fulano de Tal ha sido nombrado literato» decia un periódico en cierta ocasion declarando en una equivocacion la verdad más grande, acaso la única que en su vida dijo: (era *La Verdad* aquel periódico.) Lo mismo digo yo ahora. El pú-

blico me ha nombrado literato en diferentes ocasiones, y voy á ejercer mis derechos. ¿Por qué no he de ser literato? ¿No lo es Rada y Delgado?

Pasó el verano. Comienzan de nuevo las temporadas cómicas.

Cuando uno ve á *Otelo* en escena armado de aquel semicírculo que parece un sable, ya se figura uno que el susodicho *Otelo* va á matar á diez ó doce personas, conocidos los antecedentes del sugeto.—Cuando Vds. me vean aparecer de nuevo en escena armado con una reluciente plumá de acero.... ¿qué han de pensar? Me comuevo al pensarlo.

Procuraré que no se quejen Vds de mi.

Hé aquí mis proyectos.

Pienso ofrecer á Vds un periódico literario, entre serio y festivo, humorístico, decidor y casi-alegre, ilustrado por nuestros primeros artistas *absolutos*, como diria Arderius. Y hacer, en fin, una cosa que diste tanto de *El Museo* como del *Cascabel*, y tanto de *La América* como de *La Correspondencia*.

¿El que conozca á GIL BLAS, dejará de suscribirse? ¡Cielos! No puedo pensarlo.

Y el que no le conozca.... que lo compre.

Por último; hé aquí la reparticion del trabajo:

El Sr. Rivera (D. Luis, ya se acordarán Vds. de este caballero, ¿eh?) hará su articulito de entrada, un articulito que podremos llamar *Lo-que corre por ahí*, si á Vds. les parece, escrito con cuidadito, con sus puntitos y comas correspondientes, dando cuenta de las bolas que ruedan por el mundo.

Un señor CUALQUIERA, como si dijéramos, D. Federico Balart, se ocupará semanalmente de la *Revista de teatros*, amen de otros trabajos.

Manuel del Palacio amenizará el concierto con poesias de su cosecha (y dicen que este año la cosecha se presenta bien), articulitos de todos tamaños y otros escesos.

Eusebio Blasco tendrá á su cargo esa seccion que los franceses llaman *Causeries* y que nosotros llamaremos *Ecos de Madrid*. Crónica menuda; de todo un poco. El libro que aparece, la comedia que va á aparecer, el fantasma que ha aparecido, crónica divertidá, la última reunion del Sr. K, la penúltima de la Sra. de Q, un cuento, una historia, un recuerdo, una caricia, un piro-po á las niñas, un palo á los amigos, etc., etc.

Estas secciones fijas irán custodiadas por los artículos humorísticos y cabos sueltos, cuyo género conoce ya el público.

Media docenita de colaboradores *escogidos*, como los cigarros de tres cuartos, ayudarán de cuando en cuando á los citados cómplices.

Cuando lo creamos conveniente insertaremos novelas, revistas bibliográficas, y cuanto pueda interesar ó divertir á los suscritores.

Tambien destinaremos cuando nos dé la gana una seccion á la gente curiosa, es decir, insertaremos charadas, geroglíficos, proverbios y adivinanzas.

Y con esto y una lámina, ó dos, si se ofrece, queda hecho un número que diga soledad ó cosa parecida.

Asi pues, este es un periódico que puede convenir

- A los hombres,
- A las mujeres,
- A los ancianos,
- A los niños,
- A todos los seres racionales,
- Y á los caseros.

Si además resulta que le conviene á la Redaccion, quedará probado que el público respetable comprende sus intereses y los míos.

La paz del Señor sea con Vds.

GIL BLAS

EL NUEVO GIL BLAS.

«Yo soy aquel que subí hasta el último elemento, y puse mi escribania en la sala del silencio.» Humilde con los humildes, soberbio con los soberbios, cortesano con los más, y familiar con los ménos, aun de mis alegres cantos vibra en los aires el eco, como una dulce esperanza ó como un triste recuerdo. Deseos de divertirme á este mundo me trajeron, y hoy, con disfraz de poeta, á hacer mi negocio vuelvo. La risa traigo en los labios, la salud en todo el cuerpo, las manos en los bolsillos, y en los bolsillos el viento. Si no es este de GIL BLAS el retrato verdadero, permita Dios que se acaben los billetes con descuento, los actores sin conciencia, los políticos sin seso, los empresarios tronados y los pantalones negros.

GIL BLAS vuelve á la palestra y no como en otro tiempo armado llega de lanza para enderezar entuertos; bírrete con campanillas le cubre en lugar de yelmo, y pluma de ganso trae en vez de pluma de acero, por el designio que abriga

de parecer académico.
Dejando á un lado lo grave
viene á buscar lo grotesco,
y, verdugo de lo malo,
y, contraste de lo bueno,
dará con igual franqueza
capirotaos y premios,
pues ha probado bastante
que tiene alma para ello.
Cómicos, vates, artistas,
empresas y alabarderos,
—desde estas altas columnas,
como dijo el de Marengo,
GIL BLAS os está mirando
y os señala con el dedo.
Y esa señal es la misma
que puesta en prosa ó en verso,
dirá al público: ¡coronas!
ó le gritará: ¡cencerros!

M: del Palacio.

CONDICIONES, PRECIO DE SUSCRICION Y DE VENTA.

GIL BLAS se publicará, sin carácter político por ahora, desde 1.º de Octubre próximo.

Saldrá, si Dios quiere, DOS VECES EN SEMANA, en buen papel y esmerada impresion, como en su anterior época, estrenándose *fundicion nueva*, como verá el curioso lector, é ilustrado por ORTEGO, con dibujos sobre los sucesos de actualidad que pertenezcan á las costumbres, á la literatura, á las artes, á los teatros y á las muchachas bonitas.

A pesar de dar á los suscritores ocho ó nueve números al mes, en vez de los cuatro que dábamos antes, la circunstancia de no ser político nos permite hacer una notabilísima rebaja en el precio, que será, hecha la suscripcion directamente en la Administracion, Huertas, 10, principal, ó por medio de carta, en esta forma:

En Madrid.		En Provincias.	
Un mes.	4 rs.	Tres meses.	15 rs.
Tres.	11	Seis.	28
Seis.	21	Un año.	50
Un año.	40		
Extranjero, tres meses.		30 rs.	
Ultramar, un año.		120	

Número suelto: medio real.

Toda suscripcion hecha por comisionado costará *un real* más en Madrid y *dos* en Provincias, pues no es justo que hagamos nosotros lo del sastre del Campillo.

REDACTORES.

- Manuel del Palacio.
- Federico Balart.
- Eusebio Blasco.
- Roberto Robert.
- Luis Rivera, director.

REGALO.

Todo el que se suscriba por un año tendrá derecho á un ejemplar gratis del

**ALMANAQUE DE GIL BLAS
PARA 1867**

que se publicará en el próximo mes de Octubre y que valdrá una peseta.

A los antiguos suscritores de GIL BLAS se le remitirá el periódico por el tiempo que estaban suscritos.

A los que vencian en Junio les faltan dos números, y se les suplica que renueven la suscripcion, si quieren continuar recibiendo todo el mes de Octubre.

Para evitar embrollos en la Administracion, debemos advertir que las suscripciones hechas antes de la publicacion de este prospecto, se seguirán sirviendo sin alteracion de precio hasta que se renueven.

NOTA.

A precios convencionales, se insertarán anuncios, comunicados y reclamos.

ESTUDIOS DE COSTUMBRES.

TRANSFORMACIONES DE LA VIDA.



La crisálida.



La mariposa

TRANSFORMACIONES DE LA SUERTE.

HISTORIA DE UN SEÑORITO.



A los nueve años.

Empieza su carrera de un modo brillante.
A las ocho de la mañana aturde las calles gritando:
—¡De San Isidro la arena!



A los veinte años.

Su educacion progresa.
Juega á la treinta y una cuando se cansa de la timba.



A los cuarenta años.

Juega á la Bolsa y echa panza. Pronto dará el estallido.



A los sesenta años.

Desenlace del drama:
—Per me si va tra la perdutta gente.

(c) Ministerio de Cultura 2006